

Intervención de Luis Fidel Yáñez
Oficial a cargo de la Secretaria de la Comisión de la CEPAL

I reunión de Coordinadores Nacionales de CELAC
Viña del Mar, Chile
19 a 20 de marzo de 2012

Señor Presidente de la CELAC

Distinguidos miembros de la Troika

Distinguidos Señores y señoras coordinadores nacionales de la CELAC

Deseo en primer lugar transmitirles el saludo de la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL Señora Alicia Bárcena y reiterar su compromiso personal e institucional con este enorme desafío que representa la puesta en marcha de la CELAC.

Desde la CEPAL vemos la creación de la CELAC como un suceso histórico de la mayor envergadura que tiene la ambición de cambiar la forma de relacionarnos entre nosotros mismos y con el resto del mundo. En este sentido nos sumamos entusiasmados a estos esfuerzos, convencidos, al igual que ustedes *“que la unidad e integración política, económica, social y cultural de América Latina y el Caribe constituye, además de una aspiración fundamental de los pueblos aquí representados, una necesidad para enfrentar con éxito los desafíos que se nos presentan como región”*.

Señores delegados

Esta mañana se nos ha pedido por parte de la Presidencia Pro Tempore que comparezcamos en esta reunión para presentar a ustedes una iniciativa, modesta en su título, pero que abriga una enorme potencial. Se trata del establecimiento de un conjunto de indicadores de desempeño para la CELAC, cuyo texto como borrador preliminar ha sido distribuido a ustedes.

¿Por qué medir?

Existe un déficit en América Latina y el Caribe asociado a la capacidad de implementar políticas en general, cuestión que se ve acentuada en temas de integración. En general contamos con buenos diseños, pero fallamos en el proceso de transformar en resultados los objetivos asociados con una política pública; mantenemos grandes diferencias, distancias, entre lo propuesto y lo logrado, entre otras cosas porque nos cuesta medir lo que hacemos. Muchas veces no lo consideramos explícitamente en la política o lo asumimos como una actividad marginal, con pocos recursos de tiempo, equipos técnicos o financiamiento.

Medir permite reducir las diferencias entre la planificación (formulación) y la realidad (implementación y resultados), permite analizar el desempeño con el fin de gestionar con más éxito los productos y resultados y sirve para mejorar estrategias, programas y actividades, entre otras.

Los **indicadores de desempeño** son herramientas que entregan información cuantitativa respecto del logro o resultado de los objetivos de un programa, cubriendo aspectos cuantitativos o cualitativos. La información sirve para tomar decisiones. Cuando hablamos de indicadores de desempeño aludimos a una gestión compuesta por una secuencia de resultados o lo largo de una línea de tiempo (insumos, proceso, producto, resultado e impacto).

Las **metas** constituyen la expresión concreta y cuantificable de los logros que se planea alcanzar en un periodo de tiempo establecido, con relación a los objetivos previamente definidos. Para establecer una meta se debe contar con una línea base, que se puede basar en resultados históricos o normas técnicas o estándar internacional.

¿Por qué estos indicadores?

El desempeño de la CELAC podría ser medido desde distintos ángulos. Todos ellos con su propio mérito según lo que se desee saber. En primer lugar, podemos medir los resultados de su Plan de Acción, evaluando, por ejemplo, si se efectuaron o no las reuniones o si se establecieron o no los Grupos de Trabajo mandatos en Caracas.

Una segunda formula puedes ser, evaluar el desempeño de la CELAC a partir del cumplimiento de metas generales como podría ser la disminución en algunos puntos porcentuales la pobreza o la pobreza extrema en la región. Medición que tiene grandes virtudes pero que representa básicamente una medida de compromiso o esfuerzo nacional y en donde los países que muestren un mejor desempeño ayudaran en el promedio o los rezagados. Este es el caso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio que son objetivos que en su gran mayoría se alcanzaran a partir de esfuerzos endógenos de cada país.

Pensamos que el desafío es a partir de la información disponible y teniendo marco de referencia la Declaración y el Plan de Acción de Caracas identificar un conjunto de indicadores que nos permitan tener una visión objetiva acerca de la **real voluntad integradora de la CELAC**. En este marco es que hemos hecho una primera propuesta a la Presidencia Pro Tempore que ustedes ya tienen en su poder.

La propuesta que ponemos a consideración de esta primera reunión de coordinadores nacionales de la CELAC es la siguiente, **iniciar la medición del desempeño de la CELAC buscando evaluar su real voluntad integradora para cual intentaremos identificar un conjunto de indicadores**.

Previo a avanzar en estos indicadores permítanme presentar un breve panorama de América Latina y el Caribe que nos dará el contexto en el cual debemos actuar.

En primer lugar, debemos recordar que la región en su conjunto ha sido capaz de sortear con éxito los efectos de la crisis financiera. Su crecimiento económico presentara en 2012 una cierta tendencia a la desaceleración pasando de un 5.9% del PIB en 2010 a un 4,3% en el 2011 y se espera para este año llegar como promedio a 3,7%. En todo caso estos niveles de crecimiento son superiores al desempeño de la economía norteamericana y europea que en 2011 crecieron a tasas de 1,7 y 1.5%, respectivamente. Asimismo la región ha venido disminuyendo en forma constante la pobreza, en la actualidad ésta alcanza cifras de 30.4% de

pobreza y 12,8 de indigencia¹. Por último, se observa una incipiente tendencia a la disminución de la desigualdad de ingresos en la región.

En segundo lugar, sabemos que las economías emergentes están igualando la participación de las economías desarrolladas en el PIB Mundial y que las superarán en los próximos años. Para el 2016 la relación será 53 v/s 47 por ciento. Y que este mismo fenómeno se aprecia en la cada vez mayor importancia del comercio Sur- Sur, el que para el 2017 ya habrá superado el comercio Norte- Norte.

Por otra parte, ya sabemos que en el 2011 las exportaciones de bienes de la región crecieron un 23%, (con un aumento de 19% en los precios y solo 4% en volumen). Sin embargo el comercio intra subregional continua bajo, no representando más del 20% de las exportaciones y que nuestras exportaciones están marcadas por las materias primas y exhibiendo baja participación en las cadenas de valor (8,1 vs 17,4 Nafta, 14,7 de la UE 27,9 Asean + China, Japón y Corea).

También sabemos que en 2010 más de la mitad de los flujos de la Inversión Extranjera Directa se dirigieron hacia países en desarrollo. Entre 1970 y 2007 nunca se superó el tercio del flujo total de inversiones. Desde 2007 a 2010 los datos muestran que la participación del Sur como receptor de IED aumentó del 27 al 47 %, duplicándose los flujos hacia Asia (del 16% al 30%) y los de América Latina y el Caribe que paso del 5% al 10%.

Si bien es cierto que los Estados Unidos siguen siendo el primer inversor, seguido por Países Bajos y China, la cuarta posición la ocupan las empresas translatinas. En 2010 las principales translatinas eran de México, seguido por Brasil, Chile, Colombia Venezuela y Argentina, entre estas destacan América Móvil y Cemex (México); Petrobras, Vale e Itaú-Unibanco (Brasil) Cencosud (Chile) PDVSA (Venezuela). La inversión de los países de la región se concentra en los países vecinos y en sectores industriales y de servicio que son las que generan más empleo, al contrario del sector de materias primas donde se concentra la mayor inversión de los países asiáticos. En 2011 13 empresas latinoamericanas se ubicaban entre las 500 principales del mundo entre ellas destacan Petrobras, Pemex, PDVSA y América Móvil.

Por último, hay evidencia que demuestra que existe una relación virtuosa entre una mayor disponibilidad y calidad de servicios de infraestructura como telecomunicaciones, redes viales, ferroviarias, puertos, generación transmisión y distribución de energía, agua potable y servicios de saneamiento con el crecimiento económico -debido a una mayor productividad de los factores y a menores costos de producción- y la disminución de la desigualdad. En este último caso cuando la infraestructura es parte de políticas de cohesión social acercando a poblaciones o regiones geográficamente aisladas. Aquellos países que tienen mayor disponibilidad de infraestructura muestran un PIB más alto y menor desigualdad.

Sin embargo, en las últimas tres décadas se ha observado una importante disminución en las inversiones destinadas a la provisión de infraestructura. América Latina y el Caribe presenta una brecha de infraestructura en áreas tales como Comunicaciones, Energía, Transporte y Agua y Saneamiento del orden de un 5,7 por ciento del PIB, pero si queremos ponernos a la par de los niveles de los países del sudeste asiático las cifras necesarias son del orden del 8,1 % del PIB.

¹ Lo que equivale a 174 y 73 millones de pobres e indigentes respectivamente.

A partir de lo anterior pensamos que las áreas críticas para la identificación de este tipo de indicadores pueden ser **comercio, infraestructura y energía e inversiones, los que medidos por series de tiempo a partir de un año base podría arrojar luces sobre los avances de este inédito emprendimiento que representa la CELAC.** Para ello debiéramos precisar el indicador (valorar la pertinencia del mismo en cada caso), acordar si se refiere a procesos, productos o impactos; efectuar el monitoreo con el fin de controlar el avance en materia de desempeño e impacto en el proceso de integración regional, y por último, efectuar una evaluación analítica que permita apreciar las implicancias del resultado arrojado por el indicador; es decir la valoración del grado de logro para continuar con las siguientes etapas del proceso integrador en cada caso.

A modo de ejemplo

Para el caso del comercio regional podríamos establecer un indicador como por ejemplo **“Peso de las exportaciones intrarregionales intra CELAC, en el total de las exportaciones al mundo de la propia CELAC”**. Esto es lo que se suele llamar el coeficiente de comercio intrarregional. Por cierto, no solo es de interés el valor que este coeficiente tiene en un punto dado en el tiempo (por ejemplo el año 2011), sino también su evolución a lo largo del tiempo. Puesto de otra manera, si el coeficiente de comercio intrarregional de la CELAC es 15% en 2000 y sube a 20% en 2008 (datos ficticios), eso quiere decir que las exportaciones a la propia región crecieron más rápido que las exportaciones al mundo como un todo, o puesto de otro modo, que aumentó la integración comercial de la CELAC.

Una variación de este mismo concepto es, por ejemplo, cuánto pesa el mercado de la CELAC en las exportaciones totales de manufacturas de los países de la propia CELAC. En todo caso, hay que tener claro que cuando hablamos de la CELAC estamos hablando de una agregación de subregiones, cada una de las cuales tiene sus propias dinámicas de comercio (por ejemplo, el Caribe comercia muy poco con América Latina). Por lo tanto, los cálculos muy agregados para el conjunto de la CELAC nos muestran solo una parte de la realidad, y por lo mismo habría que hacer los mismos cálculos a nivel de países y subregiones.

Para el caso de las **inversiones**, para tener una panorámica más completa de los flujos económicos intra-CELAC, se podría tratar de calcular un similar al coeficiente de comercio intrarregional. Esto es, **“peso de los países de la CELAC en los flujos de entrada y de salida de inversión extranjera directa (IED) de los propios países de la CELAC** (ejemplificando con Chile, qué porcentaje de la IED de Chile en el exterior va a países de la CELAC, y qué porcentaje de la IED recibida por Chile proviene de países de la CELAC).

La integración a nivel de los servicios de infraestructura y particularmente la energética, se convierte en una plataforma ineludible para una profundización de la integración a todos los niveles. A modo de ejemplo en el ámbito de energía un indicador podría ser **cantidad de proyectos existentes de integración de infraestructura en energía eléctrica**, se expresa en número de proyectos de construcción, reparación o ampliación y representa la cantidad total de proyectos de integración energética —interconexiones y otras infraestructuras de energía eléctrica de interés regional, como centrales hidroeléctricas— que se concretaron a fin de intercambiar energía eléctrica entre los países de la región. U otros como **Capacidad de interconexión eléctrica**. Se expresa en la capacidad total de potencia eléctrica que pueden intercambiar los países de la región entre si

En el caso de la infraestructura los indicadores podrían ser: **de proyectos de infraestructura de transporte para la integración** que se expresa en número de proyectos de construcción, reparación o ampliación y representa la cantidad total de proyectos de integración física para el transporte regional de cargas y pasajeros—interconexiones y otras infraestructuras de transporte de interés regional— que se encuentran incorporados en las siguientes agendas subregionales de integración UNASUR (COSIPLAN), Proyecto Mesoamérica, CARICOM, u otras agendas bi o multinacionales. O por ejemplo, **Índice de calidad de la infraestructura regional de transporte terrestre: carreteras y ferroviario**.

Estos son algunos ejemplos de un set de indicadores que podría ser identificados para medir la profundidad y la calidad de nuestra integración. Adjunto a esta presentación hay un cuadro con otros ejemplos.

Señores delegados

Toda política pública tiene un momento político que es la razón por la que se crea dicha política, para ello se evalúan las necesidades que la demandan, los recursos disponibles y el marco de valores y principios de los programadores. Pero lo primero es siempre la decisión política.

Serán ustedes señores delegados quienes decidirán acerca de la pertinencia de esta propuesta. Nosotros estaremos atentos y respetuosos de esas decisiones para colaborar en aquello que se nos demande, con la claridad que para la CEPAL el proceso de la CELAC es una prioridad institucional.

Muchas gracias.